

Jorge M. Reverte
La Batalla del Ebro

La Vicerrectora Mercè Boixareu comenzó el encuentro al destacar 'Lo más impactante de esta obra es que todo lo que ocurre en el frente y la retaguardia está mostrado por testimonios. Son 169 notas las que se encuentran en la obra, lo que muestra una seriedad y un trabajo de recopilación extraordinarios'.

Razones del escritor para abordar la obra

'Mi interés por la guerra me llega por edad y por militancia política –comienza el escritor a desgranar las razones que le movieron a escribir su obra-. Era algo que me tenía que importar, a mi y a los que no tenían afecto a Franco'.

'Mi padre estaba enfermo y yo no sabía qué hacer para que no se dejara morir de pena. Le obligué a que escribiera *su* guerra. Tres años después lo leo y veo que contiene más emoción que muchas cosas que yo había leído, una emoción que yo no había visto en mis lecturas sobre la Guerra Civil. Eso me pareció importante prolongar'.

'Me decidí por el Ebro porque me interesaba la estrategia militar-antes me hubiera avergonzado reconocerlo-. El ejercicio de estilo al que me enfrento es que no podía haber nada que fuera de mi invención, porque quería hacer un libro de Historia'.

'Escribí la Batalla del Ebro porque yo quería entenderla y así poder contarla a los lectores, el acontecimiento inútil que fue esta batalla, no había ningún libro sobre la batalla que me hubiera saciado'.

'Es un libro completamente masculino, porque sucede sólo en los frentes'.

Las fuentes

'A mis informantes casi siempre me los he encontrado, más que buscarlos, como las familias que te ofrecen material de alguien que ha estado en la Batalla... me han llamado muchos hijos de personas que han escrito sus memorias para dejara las familias'.

'Me llegaron muchos testimonios a través de una dirección de correo electrónico que incluía en mis obras. Fue utilísimo'.

El debate

‘Detesto la novela histórica, la impostación de las imágenes’ –declara Reverte.

-¿Guerra y Paz? –apunta mordaz Santos Juliá, profesor compañero de mesa.

-No creo que Guerra y Paz sea una novela histórica –argumenta el escritor- porque los suyos son personajes que están en el acontecimiento’.

El historiador Santos Juliá argumenta que el escritor ‘ha corrido un riesgo notable, al contar el día a día de la batalla, no son capítulos, son días. El libro de Historia intenta introducir la racionalidad, la comprensión de un proceso. El riesgo que ha corrido Reverte es que su obra fuera sólo una crónica y perder densidad histórica, que viene de que haya interpretación y se pueda sacar ilustración de lo que ha ocurrido.

Ha optado por hacer crónica de sentimientos de actores y a la vez va cabalgando sobre eso un libro de Historia: reconstrucción de un proceso para que sea entendido a posteriori. Creo que esto tiene que ver con su oficio de reportero, es un reportaje de una historia, día adía, historia tremenda de gente batallando en el Ebro.

Jorge M. Reverte explica sobre esa *gente batallando* que ‘La emoción la dan los personajes, no el escritor. Fue difícil hacerlo inteligible qué pasaba en España políticamente y relacionándolo con lo que está sucediendo en la batalla’.

El reto

‘Mi mayor reto ha sido literario porque como aficionado he encontrado muchas cosas, para mi sorpresa, investigando en los archivos.

Cada vez que le preguntaba a un excombatiente *¿Tu por qué luchabas?* Todos me contestaban: *Yo luchaba por la República*. He leído a políticos que decían que luchaban por la República y por Cataluña, lo que justificaba determinadas maniobras. Cosa que me gustaba mucho contar son las enormes diferencias entre un combatiente con una ideología determinada y los dirigentes del partido al que votaba.

El encuentro finalizó con la exposición de un asistente sobre su placer al encontrar en la novela *La Batalla del Ebro* un ambiente que coincidía con lo que le habían contado su padre y su tío, excombatientes, siendo niño.

Leonor García